

Popper y el *homeschooling*: inspiración de una educación alternativa

Isabel Dans Álvarez de Sotomayor

Universidad de Vigo
mdans@uvigo.es

Popper and Homeschooling: Inspiration for an Alternative Education

ISSN 1989-7022

RESUMEN: Las ideas de Popper sobre la educación parten de su teoría del conocimiento, pero no forman un saber sistematizado en su obra. Así, se examinan sus ideas y algunas aplicaciones en la pedagogía. Tras un breve recorrido por el fenómeno del *homeschooling* o la educación en el hogar, se analizan las declaraciones de un movimiento de homeschoolers denominado Taking Children Seriously (TCS). Sus fundadores atribuyen al filósofo de la ciencia el origen y el método de su filosofía educativa. Se concluye que el uso del pensamiento crítico y la defensa de una enseñanza antiautoritaria no son condiciones suficientes para justificar la vinculación popperiana, sino más bien otra forma del mito de Popper respecto a sus ideales sobre la educación.

ABSTRACT: Popper's ideas about education are based on his theory of knowledge, but they do not form a systematized knowledge in his work. Thus, his ideas and some applications in pedagogy are examined. After a brief tour across the phenomenon of homeschooling, the statements of a movement of homeschoolers called Taking Children Seriously (TCS) are analyzed. Its founders attribute to the philosopher of science the origin and method of his educational philosophy. It is concluded that the use of critical thinking and the defense of anti-authoritarian teaching are not sufficient conditions to justify the Popperian link, but rather another form of Popper's myth regarding his ideals about education.

PALABRAS CLAVE: Popper, *homeschooling*, enseñanza antiautoritaria, racionalismo crítico

KEYWORDS: Popper, homeschooling, antiauthoritarian education, critical rationalism

1. Retahílas de Popper sobre la educación

Las ideas de Popper sobre educación no suponen un conjunto ordenado. La pedagogía en su labor intelectual no es nuclear, pero sí ha manifestado un interés profesional en este saber. Así, al igual que su obra sobre el conocimiento ha abordado diversos campos, también la escuela y la enseñanza han recibido sus reflexiones. A continuación, se muestran algunas de sus concepciones educativas ligadas a su propia trayectoria vital y que se encuentran dispersas en su vasta producción filosófica.

El ser humano como activo buscador de conocimiento, ya comienza en la niñez. Recuerda así el filósofo sus primeros años de escuela: "Estaré por siempre agradecido a mi primera profesora, Emma Goldberger, que me enseñó a leer, a escribir y las reglas de la aritmética. Estas tres cosas son, creo, lo único esencial que hay que enseñar a un niño y algunos de ellos ni siquiera necesitan que se les enseñen para aprenderlas. Todo lo demás es cuestión de atmósfera y de continuar el aprendizaje a medida que se va leyendo y pensando" (Popper 2002, 16). La alabanza de la educación inicial por la maestra no implica una crítica posterior a la escuela, sino más bien una vuelta a la "esencialidad" en la educación: el centro es el que aprende y lo que aprende (leer, escribir, aritmética). No se muestra partidario del dirigismo, sino todo lo contrario, la autonomía del alumno es fundamental. Esta idea cristaliza en su adolescencia:

En 1917 comprendí muy claramente lo que estaba sintiendo en mi interior desde largo tiempo atrás: que en nuestras famosas escuelas secundarias [...] estábamos perdiendo el tiempo miserablemente, aun cuando nuestros profesores eran bastante instruidos y se esforzaban con ahínco por hacer de nuestras escuelas las mejores del mundo. Que gran parte de sus enseñanzas eran aburridas en extremo –horas y horas de tortura sin esperanza– no era nuevo para mí. En la escuela se estaba expuesto a ser descubierto cuando los propios pensamientos se ocupaban con algo desconectado de la lección; era forzoso atender [...] Soñaba con fundar un día una escuela en la que los jóvenes pudiesen aprender sin hastío y en la que fuesen estimulados a plantear problemas y a discutirlos; una escuela en la que no hubiese que escuchar respuestas no deseadas a cuestiones no planteadas. (Popper 2002, 43)

Aparte de seguir sus estudios universitarios, nuestro autor se involucra en la tarea educativa como estudiante y aprendiz de profesor en el Instituto Pedagógico de Viena (Ostalé 2016, 24). En estos años como alumno, desde la preparación por libre de su acceso a la Universidad de Viena hasta el momento previo a su doctorado, reflexiona sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje. Distingue entre, por un lado, el aprendizaje en el sentido de descubrimiento, como formación (dogmática) de teorías o expectativas, que posteriormente son chequeadas mediante la eliminación (crítica) de errores; por otro lado, estaría el aprendizaje por imitación y repetición (Artigas 1979, 57). Para él solo es válido el primer tipo, que sigue el método de ensayo y error, con lo cual modifica conocimientos anteriores a través de la formulación de teorías que después son criticadas.

Seguidor de Otto Glöckel, pone su interés en renovar el método de enseñanza. Su preocupación consiste en ayudar a la formación educativa de los niños en las etapas iniciales, núcleo de la reforma austríaca. El aprendizaje memorístico, ahora también llamado tradicional, debe ser sustituido por la solución de problemas. La racionalidad propia de los hombres libres consiste en formular problemas. No se trata de traducir la experiencia a un lenguaje objetivo, dado que la realidad refuta la propia teoría. La teoría precede a la observación.

El método del planteamiento y solución de problemas presupone un aprendizaje en la vida real. Es clave el papel del lenguaje, puesto que no se puede establecer ningún enunciado con certeza y se pueden describir tanto problemas como soluciones. Promueve una educación que empuja el desarrollo del pensamiento crítico y de algún modo empodera al hombre libre en la vida política. Su racionalidad engrandece su capacidad y responsabilidad ante los actos. Su teoría de la mente como un cubo aparta del centro de atención a la enseñanza, para devolver el protagonismo al aprendizaje del educando.

En su autobiografía declara su ideal de escuela: “soñaba con fundar un día una escuela en la que los jóvenes pudiesen aprender sin hastío y en la que fuesen estimulados a plantear problemas y a discutirlos; una escuela en la que no hubiese que escuchar respuestas no deseadas a cuestiones no planteadas; en la que no hubiera que estudiar solo por aprobar los exámenes” (Popper 2002, 53). Hay dos dimensiones en la educación (Burgos 2011): la personal, que contiene el aprendizaje y el conocimiento, junto con las actitudes y las palabras y la dimensión institucional. Popper sostiene un alto grado de libertad para sustentar ese perfil crítico del hombre hecho filósofo a sí mismo, de autonomía y argumentación para refutar las teorías. Junto a ello es de vital importancia ayudar a los débiles, medir la cadena por su eslabón más endeble, para lograr la felicidad de todos. Han de localizarse y solucionarse problemas específicos en vez de fomentar utopías. Lo factible se enfrenta a lo utópico, la participación para la vida social, la atención individualizada y la ayuda a los que necesitan apoyo concreto.

Champion (1987) señala algunas nociones generales que afectan a la educación en *La sociedad abierta*. En esa obra tan amplia se opone Popper a la moralidad proyectada por las teorías políticas que parten de la pregunta sobre quién debe gobernar, en oposición a cómo limitar el poder, gobierne quien gobierne. La educación intelectual y la ética son en tales teorías corruptas, porque estarían pervertidas por la admiración de la brillantez, que toma el lugar de la apreciación crítica de las cosas que se dicen (y las cosas que se hacen). Estamos educados para actuar con la mirada puesta en la galería. El maestro, en principio, se encuentra en una posición diferente. Aunque no debe imponer su escala de valores “superiores” a sus alumnos, ciertamente debe tratar de estimular su interés en estos valores. Por lo tanto, hay algo así como un elemento romántico o estético en la educación. Pero esto es cierto en principio, apenas aplicable a nuestro sistema educativo. Porque presupone una relación de amistad entre el maestro y el alumno, una relación que cada parte debe tener libertad para terminar. El mismo número de alumnos hace que todo esto sea imposible en nuestras escuelas. En consecuencia, los intentos de imponer valores más elevados no solo fracasan, sino que debe insistirse en que causan daños. Contrapone la fama a la ética sin recompensas, sin que se busque el sentido del trabajo en sí mismo. También critica la excelencia con la visión platónica de la formación de los líderes. La sola idea de seleccionar o educar a los futuros líderes es contradictoria, porque se anima a estudiar por ambición y no por el mero hecho de estudiar. Las instituciones selectas eliminan la posibilidad del espíritu de crítica, que hace posible la independencia intelectual.

Sobre los peligros de una educación narcotizante ataca con dureza el papel de la escuela y de la televisión como recurso educativo, que bien podría hoy trasladarse a los medios digitales en general:

Creo que sería sumamente importante que, a través de toda nuestra vida, evitáramos ser meros receptores pasivos de información. Existe un peligro especial: que nuestras escuelas puedan tratar a nuestros niños como al gatito de la góndola. Esto se hizo realidad especialmente cuando los niños debían sentarse de una manera confinada –una forma hecha para reducir la posibilidad de que los niños se movieran– de modo que no pudieran molestar a otros niños y, especialmente, al maestro. En otras palabras, nuestros niños fueron una vez como el gatito de la góndola. Mientras que no importaría demasiado que la gente de nuestra edad pasara su tiempo mirando las pantallas de televisión, creo que sería indeseable que la televisión o máquinas de enseñanza fueran utilizadas como medios de instrucción de modo que los niños jugaran un papel pasivo, que sólo se sentaran y recibieran. No niego que la televisión puede tener su lado bueno si se la utiliza de vez en cuando, pero una persona joven en crecimiento debería ser estimulada para enfrentar problemas y luego tratar de resolver esos problemas, y se la debería ayudar en la resolución de esos problemas sólo si necesitara ayuda. Tampoco adoctrinar ni alimentar con respuestas cuando no se hubieran formulado las preguntas: cuando los problemas no provinieran del interior. (Popper y Eccles 1977, 435)

2. Las huellas educativas del filósofo de la ciencia

Diversos teóricos de la educación han puesto su atención en aspectos específicos de la filosofía popperiana (Bayley 2018, 4), tales como la teoría de educación comparada de Holmes (1981); el análisis de las implicaciones de la sociedad abierta para una educación multicultural de Burtonwood (1986); la investigación educativa y la teoría del conocimiento por Corson (1985) o la revisión de la teoría de los tres mundos y la educación musical de Swanwick (1988). La didáctica del error es comentada por Perkinson (1983) en clara rebelión contra una

escuela dispensadora de verdad absoluta, última y definitiva. Una actitud racional que problematiza la experiencia y cuestiona todo. El profesor enseña todo como verdadero y no deja que el alumno se plantee por sí mismo ese supuesto mejor saber disponible. El profesor es la autoridad y ha de creerse su relato, quien protege de las críticas su teoría en un ejercicio de justificacionismo. El pensamiento no será inmutable, cambiará, será modificado y se verá si resiste a la crítica. “Este autoritarismo intelectual del profesor viene reforzado ordinariamente por la escuela como institución. El profesor que quiera mejorar el conocimiento debe adoptar la teoría del racionalismo crítico, basada en la noción de la falibilidad humana, hacer que los alumnos razonen refutando las teorías, exponiendo los puntos de vista” (Binanti 2001, 25). Contrarios al profesor como transmisor, a la educación bancaria y a favor del alumno en el centro del aprendizaje apelan al error como camino del conocimiento. El maestro aparece como alguien que provoca respuestas de los alumnos, que crea entornos en los cuales las ideas pueden ser criticadas libremente y los errores pueden cometerse sin humillación, donde el alumno es respetado como un solucionador de problemas y como un originador de ideas (Levinson 1982, 9).

El modelo de aprendizaje del filósofo ha sido sintetizado por Estrada (1989) como una comprensión abierta del mundo. El papel del que aprende no es de receptor pasivo, sino estimulado por problemas para los que se ensayan con la imaginación nuevas consecuencias. Las enseñanzas activas y los proyectos se oponen al saber dogmático y reiterativo propio de tantos manuales y libros de texto. Esto no quiere decir que rechace la tradición, sino que la crítica como medio para hacer evolucionar el conocimiento. El uso de conjeturas y refutaciones propio de la actitud crítica se combina en el acto educativo con la aportación de la mayor cantidad de información posible. El docente estimula y motiva problemas, que han de transferirse a la vida cotidiana. Recuerdan estas tesis a la enseñanza actual del modelo por competencias, donde los logros han ser contextualizados para la vida. El modelo popperiano es cíclico y continuo, dado que el final es el nuevo punto de partida para otro problema, como puede verse en esta tabla:

MODELO TRADICIONAL	MODELO POPPERIANO
Observación y experimentación	Problema
Generalización inductiva	Propuesta de solución / nueva teoría
Hipótesis	Deducción proposiciones contrastables a partir nueva teoría
Intento de verificación hipótesis	Contrastaciones / intentos refutación por observación y experiencia u otros medios
Prueba o refutación	Establecimiento de preferencias: teorías en competencia que generan nuevos problemas
Conocimiento	Conjetura

Tabla 1. Modelo popperiano de aprendizaje frente al modelo tradicional

Fuente: Elaboración propia a partir de la propuesta de Estrada (1989).

De la filosofía popperiana se han seguido diversas propuestas educativas recientemente. Una de ellas es la teoría educativa del racionalismo crítico (TERC), que concede gran valor al aprendizaje experiencial para el avance del conocimiento (Piñeros 2014). Parten del uso del

lenguaje sencillo, que permita la contrastabilidad para interpretar la realidad. El principio de racionalidad se aplica al análisis de situaciones que han de resolverse de modo crítico, por medio de la capacidad creativa.

Ahora bien, cabe hacer una observación importante. El siglo XX se ha convertido en un momento de auge para la pedagogía. Desde los trabajos de Dewey para una educación más práctica, pasando por las teorías de Gramsci, hasta la liberadora pedagogía del oprimido de Paulo Freire, son algunas de las muestras del pensamiento en educación (Igelmo 2013). Todas ellas son teorías de pedagogía crítica que pretenden empoderar al individuo frente al sistema capitalista. Popper, en cambio, es un liberal que reconoce el valor de la libertad individual.

Lo “crítico” en nuestro autor no es entendido como hostil al sistema, sino más bien en la línea kantiana, de someter todo al tribunal de la razón; también el aprendizaje. De hecho, critica ferozmente el totalitarismo y los abusos de poder, da primacía a la persona frente a la institución, al individuo frente a lo colectivo. Sus ideas educativas son la culminación de su filosofía política y social. Al finalizar *La sociedad abierta* promueve el respeto por los valores del liberalismo y la democracia: la libertad y la igualdad. Aquí se puede trazar la línea clave de otra perspectiva del mito de Popper. Da prioridad a la falibilidad del ser humano, quien ha de imperar la razón sobre su cuerpo y sobre la misma emoción. La facultad intelectual es superior y la felicidad es tarea propia, no de las instituciones. Sin embargo, sin vida institucional no hay sociedad abierta, necesaria para educar hombres libres en democracia.

La influencia de Popper ha llegado a los más diversos campos, pero reivindica como una tarea pendiente hacerlo en la pedagogía. Perkinson (1983) señala que Popper no ha fundado una escuela, no ha cumplido su sueño, pero ha creado la filosofía para la escuela de sus sueños. También se ha intentado poner en práctica algunas de las ideas de Popper en un entorno educativo. Sir Karl Popper Schule, en Viena, es una escuela privada que selecciona alumnos de altas capacidades (¿la selección de los mejores es popperiana o platónica?) y ya en la portada de su página web podemos leer la famosa declaración de escuela ideal de Popper (<https://www.popperschule.at/philosophie/>).

Dos recientes experiencias en la educación inglesa se basan en problemas formulados por estudiantes y surgidos de sus propias experiencias. Con un sugerente título acerca Swan (2006) al escaso desarrollo del sueño popperiano: “Cómo evitar dar respuestas no deseadas a preguntas no formuladas: hacer realidad el sueño educativo de Karl Popper”. Los trabajos de Chiptin (2013, 2016) han seguido la línea de cómo la escuela canadiense puede adoptar la teoría del aprendizaje de Karl Popper para mejorar de la escuela. Se trata de aplicar su filosofía al liderazgo educativo; en concreto, mediante la creación de ambientes de aprendizaje libres de penalización para los alumnos y para los docentes por parte de los directores de escuela. También reflexiona sobre la formación del profesorado, ya que propone un marco de construcción del conocimiento basado en el racionalismo crítico del filósofo de la ciencia. Se trata de fomentar el análisis crítico efectivo para empoderar a los maestros y las escuelas para que creen y compartan conocimiento profesional. Lam (2013) promueve un programa educativo para fomentar el pensamiento crítico en los niños basado en la filosofía no justificacionista de Karl Popper para promover una sociedad abierta. Desde la mirada oriental del confucianismo aplica un experimento a partir del programa “Filosofía para niños” de Matthew Lipman en Hong Long. Obtienen mejores resultados en la prueba de razonamiento los participantes en el programa para ser capaces de discutir problemas filosóficos de manera

competente, tener una actitud muy positiva hacia la filosofía en el aula y un avance en el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes.

Es una opinión muy extendida que Karl Popper no exploró los problemas educativos en profundidad, sin embargo, su legado ha sido el contagio crítico, la reflexión pedagógica y algunos posibles modelos. Un caso particular se encuentra dentro del *homeschooling*.

3. Educación en casa o *homeschooling*

3.1. Origen y situación actual del *homeschooling*

El *homeschooling* vuelve sobre la idea de la educación como un proceso donde el protagonista es el educando. Los títulos de las publicaciones pioneras son sumamente reveladores: el libro *Desescolarizar la sociedad* de Ivan Illich, y tanto el libro *Cómo fracasan los niños* como la revista *Crecer sin escuela* de John Holt. Para este priman los derechos y las necesidades de la infancia. La imposición del adulto sobre qué debe aprender y cómo es lo que rechazan estos autores. Así, distanciándose de la “religión de la escuela” Illich se distancia de la familia, otra institución regulatoria (Esposito 2016, 229).

Homeschooling es un concepto difícil de definir por ser un fenómeno complejo y diverso. Se hace más bien por negación: no dejar en la escuela la formación de los hijos. Algunas familias asumen exclusivamente esta tarea, otras cuentan con apoyos de otros profesionales, y las últimas, *flexischooling*, complementan la educación en casa con la asistencia a tiempo parcial a una escuela (por ejemplo, en España Ojo de Agua, aunque no lo llaman escuela). Nomenclaturas diversas acuñan esta realidad: *unschooling*, escuela en casa, escuela libre, educación en familia, incluso autoaprendizaje o aprendizaje en familia y educación parental. Hay matices en el uso de esta terminología, que revela la variedad de las elecciones educativas y las posiciones más o menos beligerantes respecto a la escuela. Por ejemplo, el *unschooling* proviene de su fundador Holty es más lejano a la escuela, a quien califica como perversa para el desarrollo del niño y al fin de la sociedad.

El origen del *homeschooling* se suele datar ligado al pensamiento de este autor, a pesar de que la instrucción en el hogar tiene raíces históricas antiquísimas (piénsese en la *paideía* griega y la figura del tutor o mentor). La instrucción familiar de niños responde a la necesidad humana de educar. La enseñanza empieza en el hogar y evoluciona hacia espacios formales de socialización. Sin embargo, el *homeschooling* es un movimiento, una corriente o tendencia que surge como rebelión al sistema educativo formal. Los años 60 marcan una ruptura social y cultural e incluyen diferentes experiencias pedagógicas de carácter revolucionario. En Francia, la autogestión de Lapassade, en América y en Europa, la desescolarización de Illich y Freire, el *controscuola* en Italia (www.controscuola.it/).

Los motivos de los padres para desescolarizar a sus hijos responden a factores religiosos, académicos y sociales y han sido estudiados por primera vez por Van Galen (1987) y Mayberry (1988). Padres ideólogos y pedagogos buscarían el reforzamiento de lazos familiares, la transmisión de valores y creencias, y la atención a necesidades educativas especiales. A estos autores les suceden otros estudios (Frandard y Nozarin 2002; Brabant 2004; Bielick 2008;

Ray 2011). En la actualidad hay opiniones encontradas. Narodowskiy Brailovsky (2006) señalan la autosegregación y autoexclusión parental en base a intereses religiosos, raciales y de clase. Gray (2013) recoge las ventajas de familias *homeschoolers* para el aprendizaje del niño, socioemocionales, de intimidad e independencia horaria familiar. Sotés, Urpí y Tejada (2012) reconocen la participación efectiva de las familias y la importancia de las TIC para favorecer la diversidad y la hibridación del movimiento *homeschooling*. Cabo (2012) investiga el fenómeno del *homeschooling* en España, afirmando que nace ligado a la búsqueda de una educación acorde a las convicciones religiosas de los evangélicos. El movimiento avanza, especialmente en Cataluña, y encuentra su canal de difusión en la revista *Crecer sin escuela* (<http://www.crecersinescuela.org/>), que se edita hasta 2005, aunque la página todavía se encuentra disponible en la actualidad. Existen congresos sobre *homeschooling* a nivel nacional e internacional. Continúan las motivaciones ideológicas y el fuerte sesgo pedagógico de las familias. Las principales organizaciones son Plataforma por la Libertad Educativa, Asociación para la Libre Educación (ALE) y Educar en Familia (EeF). Igelmo y Quiroga (2018) atribuyen al marco de la pedagogía ligera este fenómeno, que se caracteriza por su variación de espacios, de relatos y de formación pedagógica.

El perfil de los padres es de una formación sólida y cierto poder adquisitivo. Desde una perspectiva de género puede afirmarse que muchas veces es la mujer la encargada de formar a los hijos en casa, aunque existe una gran implicación por parte de los varones (Cabo 2012). La flexibilidad organizativa facilita los ritmos diversos de la familia y en familias grandes funciona como en las escuelas rurales con grupos mixtos de distintas edades. La sobreprotección, la flexibilidad, el cuestionamiento de la socialización como factor de desarrollo de la personalidad, incluso el *bullying* y la libertad de pensamiento son algunos de los rasgos que justifican su adopción (Cabo 2012). La libertad es la bandera constitutiva del movimiento y aún de sus métodos pedagógicos, tan variables como familias que lo practican. Es más, las fuertes ideas en pedagogía y filosofía superan hoy una visión del mundo no tan religiosa o moral (Cabo 2012).

A nivel legal la situación internacional es cambiante, según OIDEL (2009) el reconocimiento de la enseñanza a domicilio es uno de los criterios para situar el nivel de libertad educativa del país. En UK y USA se autoriza el *homeschooling* con escasas restricciones. Tanto en España como en el Tribunal Europeo de los Derechos Humanos se falla a favor del derecho a la educación que conlleva la escolarización de los niños y del derecho de los padres a educar según sus convicciones. Dos caras de una misma moneda que entran en conflicto. La enseñanza básica es obligatoria, lo que implica que los niños han de asistir a un centro educativo. En España se contemplan las necesidades especiales para alumnos que no pueden asistir al aula (como ocurre con los hospitalizados, trasladados, deportistas, etc.), pero no está regulada la situación del *homeschooling*. De hecho el tratamiento a los alumnos que están siendo educados en sus casas se califica como absentismo, aunque en la práctica no ha habido sanciones.

Podría parecer que el aprendizaje alternativo está de moda por la repercusión de las ideas de la enseñanza abierta, pero estadísticamente su número es muy bajo en nuestro país (apenas 2000 familias). Sin embargo, existen lagunas legales en la regulación de este colectivo y sus derechos. Hoy el *homeschooling* se expande y "alcanza la mayoría de edad" en cuanto a la conquista de libertad para educar según las preferencias y convicciones de los padres: "permite la experimentación, la flexibilidad y el ensayo y error" (Lyman 2000).

3.2. *Cómo tomar en serio a Popper en la educación: Taking Children Seriously*

Dentro del fenómeno diverso del *homeschooling* hay un movimiento radical que se denomina Taking Children Seriously (TCS). Sus impulsores declaran que Popper es el orientador de sus planteamientos pedagógicos. Se trata de un movimiento de crianza y filosofía educativa basada en la idea de que es posible y deseable criar y educar a los niños sin hacer nada contra su voluntad o hacer que ellos hagan algo en contra de su voluntad (<https://www.k12academics.com/>). Fue fundado en 1994 como una lista de correo electrónico por los libertarios Sarah Fitz-Claridge y David Deutsch. La primera declara en la página web cómo fue el proceso: “David me dijo que leyera el *Conocimiento objetivo* de Karl Popper, luego explicó el vínculo entre la epistemología de Popper y la teoría educativa”. Deutsch comienza a defender públicamente estas ideas con una revista que en 1992 llama TCS. A esto le sucede la creación de una lista de correo, y gracias a Barry McMullin, a quien conoció en una conferencia sobre la Filosofía de Karl Popper, dicha lista se alojó un espacio en línea en la Universidad de Dublín, situada en la página dedicada a Karl Popper. Después compró el dominio <http://www.takingchildren-seriously.com>. El escaso sustento teórico de este grupo puede encontrarse en el sitio web <http://fallibleliving.com>, con colaboraciones de David Deutsch y Elliot Temple.

El uso del espacio digital para discutir en foro las ideas, y para propagarlas mediante listas de correo, revela nuevas formas de aprendizaje por parte de los padres. La tecnología es aquí mediadora en el proceso educativo y puede constituir otro tipo de comunidades (comunidades de aprendizaje) que no sean escuelas. De hecho es tan central el papel de la misma que es la tecnología quien facilita la vinculación de estas familias y su formación en línea (correos, grupos y publicaciones en páginas web). Además, Internet es una fuente de recursos, de teorías que pueden ser validadas o refutadas a fin de buscar otras provisionales. La arquitectura colectiva y la construcción de cierta “sabiduría digital”, por usar el término de Prensky, caminan en esta dirección.

La filosofía de TCS se inspira en la epistemología de Karl Popper. Mientras que Popper no se inclina por ninguna pedagogía especial, TCS considera que su epistemología es una teoría universal de cómo crece el conocimiento, con profundas implicaciones para la teoría educativa. Según los fundadores, el trabajo de Popper proporciona una crítica epistemológica del modelo de aprendizaje dirigido por el profesor, aunque parece que él nunca hizo esta conexión. Sí el trabajo posterior de John Holt, incluidas sus “revisiones”. Ha sido calificado como “uno de los mayores avances en la teoría y práctica anarquista” por la revista *Green Anarchy*. Se trataría de una epistemología basada en el racionalismo crítico y el falibilismo para llegar a la conclusión de que la coacción es mala para el crecimiento y desarrollo, especialmente de los niños. Los anarquistas ven en TCS la posibilidad de romper con la dominación del poder educativo; un instrumento de transformación social. Para ellos se trata de una prueba de que los niños pueden vivir fuera del paradigma de fábrica/producto de la infancia. La crítica hacia la autoridad de cualquier tipo contra el pensamiento propio demanda un espacio para que el conocimiento se desarrolle. En TCS se encontraría el ambiente y las condiciones adecuadas para los niños, dado que cualquier “educación” o “consejo” dado por una autoridad a un niño no tiene ningún valor para él, “aparte de ser una herramienta a través de la cual el niño puede apaciguar a la autoridad”, carece de significado para el que pretende aprender.

El sistema, el currículo nacional o cada lección planificada para un grupo, está desconectado de los intereses de los niños, de sus inquietudes reales (o “situación problemática”, como lo

llama Popper). Sostienen que los niños como aprendices activos y autodirigidos es una idea implícita en la epistemología popperiana: el crecimiento del conocimiento se desarrolla a través de un proceso activo, creativo y racional de conjeturas y refutaciones en lugar de la recepción pasiva de información. Es inadecuada la instrucción desde el exterior como un medio de educación, dado que el conocimiento no crece por la recepción pasiva de información. Se traduce en la consecuencia práctica de que nadie debe forzar a los niños a someterse a la enseñanza o que los niños nunca se interesen por lo que se les dice y a pesar de ello aprendan algo. El aprendizaje es un producto de la actividad del alumno, no se da por la transmisión directa de información de un maestro. Los niños no son cubos en los que podemos verter el conocimiento. Así, el sistema escolar se basa en lo que Popper llama la teoría de la mente como un cubo: "Todas las observaciones están impregnadas de teoría (...) Usamos, más bien, el método de prueba y la eliminación del error" (Popper 1997, 63).

Los niños no son aprendices pasivos. No aprenden por inducción. Son aprendices activos, y cada persona tiene su propia situación problemática, que es única. Es decir, en cualquier momento dado, cada persona tiene un conjunto único de intereses, inquietudes, preguntas y problemas a los que está tratando activamente. El sometimiento que el profesor ejerce sobre el alumno es una presión que condiciona el acto educativo, ya que se centra en responder lo que espera el profesor. Así, es mayor el peso del propio docente que el peso del contenido de lo enseñado. La situación empeora con los problemas que puede plantearse el niño o las preguntas que están en su mente. Sostienen entonces que no hay aprendizaje significativo por causa de la directividad de la enseñanza.

Algunas características del pensamiento de TCS extraídas de sus publicaciones en línea pueden sintetizarse del siguiente modo:

- Crianza y educación sin obligar. La coacción es la cosificación de la persona o utilización de la misma para fines propios. Esto no está exento de problemas y los problemas son bienvenidos por esta "filosofía" educativa. A veces sí hay que intervenir. Persuasión contra fuerza.
- Preferencias comunes y acuerdos. Se pueden cambiar los deseos de unos por otros y desarrollar creativamente la mejor forma de proceder para todos.
- Nada de padres modélicos. Cualquier opinión es válida en orden a buscar el conocimiento y los padres no son una autoridad.
- Conocimiento como algo provisional: "Mejorar las teorías implica estar abierto a la crítica y al cambio. Pero si a los niños se les enseña que ciertas matemáticas son la verdad, incuestionables y objetivas, no podrán hacerlo (suponiendo que la enseñanza sea suficientemente efectiva). Solo cuando los niños vean las teorías como conjeturas y sugerencias tentativas, en lugar de como son, pueden corregir y ampliar nuestro conocimiento actual". No debe enseñarse ninguna teoría específica a los niños, porque con el tiempo cualquier teoría puede mejorarse.
- Contenidos muy selectivos: "queremos que TCS incluya solo buenas explicaciones, seleccionadas con un estándar muy alto."
- Relación con otros campos: moralidad, epistemología y física. Ciencia y ética se dan la mano en este modo de enseñanza-aprendizaje. Enseñar en vez de solo sugerir, a fin de no hacer dogmático el conocimiento y no reproducirlo sin crítica alguna.

- Creación de una filosofía de la crianza. “Una filosofía de crianza diseñada en torno a la corrección de errores que reconoce que no importa cuán seguros nos sintamos, podemos estar equivocados”, reconoce a los niños como personas que pueden tener razón.
- Crítica a otros estilos educativos: “crían a sus hijos de tal manera que terminan atrapados con malas teorías”. Consideran el modelo de educación escolar como perjudicial para el aprendizaje, porque todo ese sistema se basa en la idea de la instrucción obligatoria desde el exterior.

4. Encuentros y desencuentros de TCS con Popper

En *La sociedad abierta y sus enemigos* Popper critica la escuela cerrada y la falta de ética humanista, puesto que no genera la inquietud suficiente para buscar la verdad. Existe un falso dilema, bajo el que se acogería el movimiento Taking Children Seriously, que otorga a Popper la responsabilidad de una educación desvinculada de las instituciones, como un ejercicio de libertad democrática. La oposición entre institucionalismo y personalismo es falsa: la democracia sumistra el marco para reformar las instituciones, dado que estas no se pueden perfeccionar por sí mismas (Verdugo 1989, 27-28).

La evolución del pensamiento de Popper recorre distintas etapas ideológicas y aun de campos del saber; la educación es una de ellas. La defensa de los niños ante la violencia audiovisual, “Bad televisión teacher”, genera críticas basadas en su supuesto neoliberalismo. El filósofo va más allá siguiendo su teoría de la democracia. Expone que la televisión conlleva individuos pasivos, no críticos, por lo que se perjudica el desarrollo ético y psicológico de los niños. Tomar este ejemplo como punto de partida para encuadrar ideológicamente al austríaco es tan sesgado, como afirmar que un modelo educativo se sigue de un filósofo tan poliédrico. La educación es un área del conocimiento donde se entrecruzan el camino de la filosofía y la ciencia, pero sin perder de vista a la persona.

Así mismo sus ideas sobre los objetivos de la educación como labor autónoma del sujeto que aprende no excluyen la existencia de la comunidad educativa llamada escuela. Tampoco el hecho de que estas no sean ideales conlleva su sustitución. Dentro del TCS se obvia el papel de las instituciones hasta llegar a la schoolfobia, con un planteamiento dramático que trata a los colegios como cárceles. Otro enfoque posible, tal como se ha mostrado en las investigaciones de Piñeros, Chapman, Lam, Swam, etc., es aplicar las ideas de Popper al aula. Un aprendizaje basado en el pensamiento crítico cabe dentro de casi todos los planteamientos filosóficos, ya que, lejos del escepticismo, se propone Popper fomentar la honestidad intelectual para hacer pensar: “quizá esté yo equivocado y tú en lo cierto, y quizá con un esfuerzo a la verdad nos acerquemos”.

El TCS propone una educación sin violencia, sin coacción adulta, sin adultos que sean referentes como desarrollo del marco común de diálogo y consenso entre la familia. Pero la educación antiautoritaria no es necesariamente el único modo de interpretar a Popper. Su defensa de la tolerancia, por ejemplo, acerca la enseñanza a una necesaria socialización con los otros, de otras familias y contextos sociales. La instrucción obligatoria desde el exterior es errónea según los padres que abanderan el movimiento TCS, lo que llevaría muy lejos para examinar el problema de la libertad. Landolfi (2015) expone cómo los sistemas de educación formal

actuales ahogarían la libertad por falta de pensamiento crítico, también inspirado en Popper, pero con posiciones ideológicas lejanas. Critican otros estilos educativos: “crían a sus hijos de tal manera que terminan atrapados con malas teorías”. Tienen conciencia clara de cómo deben ser la educación y pueden aparecer finalmente como la voz de la verdad, cayendo en lo que critican. Se dan así mismos el papel de autoridad pedagógica, ya que solo le corresponde a la familia involucrada encontrar una solución.

Las ideas posmodernas sobre la nueva gestión de conocimiento parecen romper con una educación bancaria, donde el modelo de autoridad impone sus dogmas. El profesor era la figura que poseía la verdad y transmitía el conocimiento a los alumnos (la teoría elitista platónica planea sobre esta tendencia: el poder de algunos se encarga de enseñar a otros dónde está ese conocimiento). Hoy día, sin embargo, la inteligencia compartida o las nuevas formas de colaboración parecen señalar un acceso a verdades consensuadas por mayorías (en red prioritariamente). El usuario es el nuevo protagonista del aprendizaje, pero no necesariamente más libre si alguien (“los decididores” de la posmodernidad de Lyotard) controla y gestiona el conocimiento. La ruptura espaciotemporal que facilita la tecnología facilita nuevas formas de aprendizaje y se habla (Aretio 2014) de escuela abierta, donde se combinan los aprendizajes presenciales y a distancia.

El homeschooling se presenta como un estilo de enseñanza democrática. La desinstalación o deslocalización de la enseñanza, la escuela libre frente a una pretendida escuela cerrada y dogmática son ideas presentes en el último tercio de siglo iniciado por Paul Goodman e Ivan Illich. Sin embargo, el aula sigue siendo el lugar principal donde se produce el aprendizaje y su existencia es característica de los sistemas de educación formal. A los debates sobre la desescolarización o el fin de la escuela se opone la defensa de la socialización (UNESCO 2015). Evolucionan estas formas de enseñanza por la presencia de la tecnología hacia redes de aprendizaje. El TCS es una muestra del poder creativo de los padres empeñados en la educación y de una cultura pedagógica muy desarrollada en nuestra sociedad. Ahora bien, su confianza en la capacidad racional crítica, manifestación de la libertad como esencia de la persona, no deviene necesariamente en una sospecha hacia la escuela. La búsqueda honrada de la verdad no se opone a la socialización, ni a la materialización del currículo. La pretendida dimensión plástica del aprendizaje está en la forma en que se aprende, independientemente del contenido, sobre todo en las primeras etapas. La perfectibilidad es un rasgo de toda educación. Ya en la paideía griega se pretendía la excelencia. Adecuar al discente a un molde de cómo deben ser las cosas es la verdad prefijada y esto sí se opone al pensamiento del austríaco. No trabajamos más que con meras conjeturas porque el conocimiento no es algo cerrado; la institucionalización e incluso la socialización, la convivencia con otros estudiantes, no presupone el dominio de lo verdadero.

5. Conclusiones

En este trabajo se han mostrado retahílas del pensamiento popperiano sobre la educación, algunos ejemplos de aplicaciones pedagógicas o teorías basadas en el filósofo y, en concreto, se ha examinado el movimiento de homeschoolers Taking Children Seriously, cuyos miembros afirman inspirarse en Popper. La educación en casa o home education plantea preguntas sorprendentes sobre los supuestos de la teoría educativa convencional: el rol del docente, la

relación de los niños con el mundo, cómo reconocer el buen aprendizaje (que esconde una pregunta más profunda sobre qué es la buena educación). Según Thomas y Pattison (2013) no se pueden aplicar las mismas categorías o constructos para esta educación que para la educación formal; falta hasta un vocabulario preciso. Es por ello un desafío desarrollar conceptos filosóficos y pedagógicos tan dinámicos como el propio fenómeno. La innovación de TCS consiste precisamente en conectar al filósofo de la ciencia y sus categorías de pensamiento con sus presupuestos pedagógicos. La combinación de Holt y Popper hacen de TCS una concreción posible de la educación en casa. Sin embargo, el uso del pensamiento crítico y la defensa de una enseñanza antiautoritaria no son condiciones suficientes para justificar la vinculación popperiana.

Hemos visto cómo el sueño de Popper incumplido (“una escuela en la que los jóvenes pudiesen aprender sin hastío y en la que fuesen estimulados a plantear problemas y a discutirlos”) se ha materializado en experiencias, ideas, etc. La propuesta popperiana ayuda a la formación de un pensamiento crítico e investigador y a centrarse en el alumno, para que no sea un destinatario pasivo. Una juventud formada así valora lo bueno del progreso y se atreve al optimismo, porque se atreve a pensar contra el dogma de lo políticamente correcto. La visión agresiva y totalitaria, que no dialoga, demuestra que falta mucho por aprender.

Su amplia obra trata tantos temas que permiten un Popper soñado, la configuración del mito de Popper también en la educación. Una lectura ultramoderna de Popper, tal como propone Marina (citado por Artigas 1999, 104-105), subraya la conexión de lo intelectual y lo ético. Es precisamente ahí donde aparece el niño, el aprendizaje y la familia o la escuela o, como se suele decir, los tres componentes del hecho educativo: algo que enseñar, alguien que aprende y alguien que enseña. Ese trayecto es un viaje acompañado, donde unos y otros se protegen del peligro y procuran minimizar los daños. El racionalismo crítico hace del filósofo un buscador de lo verdadero, apartando el error. Con el filósofo, educador y educando se encuentran inmersos también en una búsqueda sin término.

Bibliografía

- Aretio, L. G. (2014). Bases, mediaciones y futuro de la educación a distancia en la sociedad digital. Madrid, Síntesis.
- Artigas, M. (1979). Búsqueda sin término. Madrid, Magisterio.
- Artigas, M. (1999). The Ethical Nature of Karl Popper's Theory of Knowledge. Berna, Lang.
- Bailey, R. (1995). "Karl Popper as educator". *Interchange*, 26 (2), pp. 185-191.
- Bailey, R. (2018). Education in the open society. Karl Popper and schooling. Londres, Routledge.
- Bielick, S. (2008). 1.5 million homeschooled students in the United States in 2007. Washington, Department of Education.
- Binanti, L. (2001). Pedagogia, epistemologia e didattica dell'errore. Soveria Mannelli (Catanzaro), Rubbettino.
- Brabant, C. (2004). L'éducation à domicile au Québec: les raisons du choix des parents et les principaux caractéristiques sociodémographiques des familles. Sherbrooke (Quebec), Université de Sherbrooke.

- Burgos, C. (2011). "Hacia una teoría educativa desde el pensamiento de Karl Popper", en XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación. Barcelona, Universidad de Barcelona. URL = <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/Escuela/145.pdf>
- Burtonwood, N. (1986). *The culture concept in educational studies*. Windsor, NFER-Nelson.
- Cabo, C. (2012). *El homeschooling en España: Descripción y análisis del fenómeno*. Tesis Doctoral. Oviedo, Universidad de Oviedo.
- Champion, R. (1987). "Popper on Education". Sitio web: The Rathouse. URL = http://the-rathouse.com/RC_PopperEdu.html (última consulta: 26/07/2018)
- Chiptin, S. (2016). *Popper's Approach to Education: A Cornerstone of Teaching and Learning*. Nueva York, Routledge.
- Chitpin, S. (2013). "Should Popper's View of Rationality Be Used for Promoting Teacher Knowledge?". *Educational Philosophy and Theory*, 45 (8), pp. 833-844.
- Corson, D. (1985). "Popper on education". *Contemporary Themes in Educational Inquiry*, 4 (1), pp. 41-61.
- Deutsch, D. (2017). "Taking child seriously". Sitio web: Fallible Living. URL = <http://fallibleliving.com/big-ideas/taking-children-seriously> (última consulta: 26.07.18)
- Esposito, M. (2016). *IvanIllich; l'implicitopedagogico. La filosofia del limite come modello di educazioneambientale*. Tricase (Lecce), Youcanprint.
- Estrada Segura, J. (1989). "El modelo popperiano del aprendizaje". *Cuestiones Pedagógicas*, 6-7, pp. 189-199.
- Fernández, A., Nordmann, J. D., Ponci, J. D. (2009). Informe 2008/2009 sobre las libertades educativas en el mundo. Ginebra, OIDEL. Sitio web: OIDEL. URL = www.oidel.org/doc/Rapport_08_09_libertes/Es_01.pdf (última consulta: 26/07/2018)
- Fitz-Claridge, S. (1995). "Taking children seriously". Sitio web: Taking Children Seriously. URL = <http://www.takingchildrenseriously.com/> (última consulta: 26.07.2018)
- Gray, P., Riley, G. (2013). "The Challenges and Benefits of Unschooling, According to 232 Families Who Have Chosen that Route". *Journal of Unschooling and Alternative Learning*, 7 (14), pp. 1-27.
- Holmes, B. (1981). *Comparative Education: Some Considerations of Method*. Londres, Allen & Unwin.
- Igelmo, J. (2013). "Paulo Freire y John Holt: de la educación liberadora a la libertad más allá de la educación". *Educació i història: Revista d'història de l'educació*, 21, pp. 13-35.
- Igelmo, J., Quiroga, P. (2018). "La pedagogía ligera en tiempos hipermodernos: el homeschooling, las escuelas Waldorf y la nueva pedagogía ignaciana". *Teoría de la educación*, 30 (1), pp. 75-94.
- Lam, C.-M. (2013). *Childhood, Philosophy and Open Society: Implications for Education in Confucian Heritage Cultures*. Nueva York, Springer.
- Landolfi, H. (2015). *Educación para la fragilidad*. Buenos Aires, Dunken.
- Levinson, P. (ed.) (1982). *In pursuit of truth: Essays on the philosophy of Karl Popper on the occasion of his 80th birthday*. Atlantic Highlands (Nueva Jersey), Humanities Press.
- Lyman, I. (2000). *The homeschooling revolution*. Amherst (Massachusetts), Bench Press International.
- Mayberry, M. (1988). "Characteristics and Attitudes of Families who Home School". *Education and Urban Society*, 21 (1), pp. 32-41.
- Narodowski, M., Brailovsky, D. (2006). *Dolor de escuela*. Buenos Aires, Prometeo.
- Ostalé, J. (2016). *Popper*. Barcelona, RBA.
- Perkinson, H. (1983). *Didattica dell'errore: Aspetti pedagogici del pensiero di K. R. Popper*. Roma, Aramando.

- Piñeros Veloza, I. P. (2014). "El conocimiento objetivo como base para la educación según Karl R. Popper". *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 14 (26), pp. 189-198.
- Popper, K. (1994). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona, Paidós.
- Popper, K. (1997). *El mito del marco común*. Barcelona, Paidós.
- Popper, K. (2002). *Búsqueda sin término*. Madrid, Tecnos.
- Popper, K. R. y Eccles, J. C. (1977). *The Self and Its Brain*. Berlín, Springer.
- Ray, B. D. (2011). *2.04 Million Homeschool Students in the United States in 2010*. Salem, (Oregón), National Home Education Research Institute.
- Sotés, M. Á., Urpí, C., Molinos Tejada, M. del C. (2012). "Diversidad, participación y calidad educativas: necesidades y posibilidades del Homeschooling". *Estudios sobre educación*, 22, pp. 55-72.
- Swann, J. (2006). "How to avoid giving unwanted answers to unasked questions: Realizing Karl Popper's educational dream", en Jarvie, L., Milford, K., Miller, D., (eds.). *Karl Popper: A Centenary Assessment*. Aldershot (Hampshire), Ashgate, pp. 261-271.
- Swanwick, K. (1988). *Music, mind and education*. Nueva York, Routledge.
- Thomas, A. y Pattison, H. (2013). "Informal Home Education: Philosophical aspirations put into practice". *Studies in Philosophy and Education*, 32, pp. 141-154.
- UNESCO (2015). *Replantear la educación ¿Hacia un bien común universal?*
- Van Galen, J. A. (1987). "Explaining home education: Parents' accounts of their decisions to teach their own children". *The Urban Review*, 19 (3), pp. 161-177.
- Verdugo, C. (1989). "Selección de escritos socio-políticos de Karl Popper". *Estudios públicos*, 35, pp. 333-412.
- (l) An-ok (2002). "Taking Children Seriously (TCS) and Anarchy". *Green Anarchy*, 10, pp. 20-21. También disponible en sitio web: The Anarchist Library. URL = <https://theanarchistlibrary.org/library/i-an-ok-taking-children-seriously-tcs-and-anarchy> (última consulta: 26.07.2018)